



Editorial

Perros callejeros y falta de control

Una ciudad limpia, segura y amable es el reflejo de una comunidad comprometida.

La problemática de los perros callejeros y las incivildades asociadas a la tenencia irresponsable de mascotas se ha transformado en una realidad cada vez más visible en las comunas de Ñuble. Desde sectores urbanos hasta localidades rurales, vecinos manifiestan preocupación por una situación que afecta la seguridad, la salud pública y la convivencia diaria. Ya no se trata únicamente de calles deterioradas o espacios públicos abandonados; hoy, la presencia descontrolada de animales en plazas, avenidas y barrios residenciales es parte de una problemática social que requiere atención urgente y sostenida. En distintos puntos de la región es común observar jaurías de perros deambulando libremente, muchas veces buscando alimento entre la basura o refugiándose en espacios públicos. Aunque estos animales suelen despertar empatía y compasión, no se puede ignorar que su presencia sin control genera riesgos concretos: ataques a peatones,

Es urgente implementar soluciones integrales.

accidentes de tránsito, daños a otros animales y problemas sanitarios derivados de la acumulación de desechos. Adultos mayores, niños y ciclistas son frecuentemente quienes más expuestos quedan frente a este escenario. Sin embargo, el problema no radica únicamente en los perros abandonados. El origen de esta situación está profundamente ligado a conductas irresponsables por parte de algunas personas. El abandono de mascotas, la falta de esterilización, permitir que animales circulen sin supervisión y no recoger sus desechos son expresiones claras de una preocupante falta de conciencia cívica. Estas incivildades terminan afectando a toda la comunidad y deterioran la calidad de vida en barrios y espacios públicos. La realidad de Ñuble exige mirar esta problemática.